

¿QUÉ CABE ESPERAR DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO-SOCIAL?

María del Carmen Avendaño – Norma Horenstein
Universidad Nacional de Córdoba

La pregunta «¿Qué cabe esperar del conocimiento científico social?» admite respuestas disímiles según el marco epistemológico en que se la encuadre. Desde nuestra perspectiva, dicho interrogante induce a repensar a través del examen de teorías empíricas que presentan distintos estadios de consolidación, algunas de las categorías propuestas por el estructuralismo. El programa iniciado por Sneed se centró, en un primer momento, en el análisis de la estructura de las teorías físicas. Los desarrollos subsiguientes evidenciaron un interés cada vez mayor por teorías sociales y de la conducta, en particular aquéllas con un grado de maduración apreciable. Es de interés teórico y metateórico ampliar la indagación a teorías pertenecientes a campos disciplinares cuya constitución es incipiente, situación en la que se encuentran las teorías de la comunicación que estamos investigando. Esta es la problemática que abordaremos, utilizando para tal propósito los conceptos de red teórica y su asociado de refinamiento. Stegmüller define esta noción en los siguientes términos:

Refinar una red significa machihembrar especializaciones adicionales dentro de la red (1984, p 244).

Una red teórica debe entenderse como una estructura en la cual se disponen jerárquicamente conjuntos no vacíos y no necesariamente finitos de n elementos teóricos. La red se obtiene por sucesivas aplicaciones de la relación de especialización, dando como resultado un encadenamiento de dos o más elementos teóricos –o teorías en el sentido más simple– que quedan parcialmente ordenados y subsumidos bajo una misma estructura conceptual. La especialización, en la medida en que impone condiciones más restrictivas, limita el dominio de aplicación de una teoría. El caso ideal, paradigmático, es el de una red con un elemento teórico inicial que satisface las leyes básicas y sucesivos elementos teóricos para los que valen distintas leyes especiales. Por el contrario, en el presente caso hemos detectado relaciones que permiten la organización de las teorías examinadas en una

red no jerárquica pero que en modo alguno merece considerarse inconexa o anárquica.

El estudio de las redes, sean ellas jerárquicas o conectadas (no jerárquicas), al mostrar las relaciones entre distintas teorías, permite plantear sobre bases nuevas una cuestión tan debatida como la de acumulación y progreso científico y en ello reside su relevancia. No fue otra la idea sustentada por Stegmüller al expresar que

En líneas generales, un progreso científico-normal consiste o bien en una verdadera ampliación de las aplicaciones propuestas de la teoría de la que se dispone, o bien en la aplicación exitosa de una ampliación «más restrictiva» del núcleo estructural K de la teoría, es decir, de una ampliación provista de leyes especiales adicionales o (y) condiciones de ligadura adicionales (1983, p.312).

Esta segunda alternativa equivale a la aplicación de la operación de refinamiento, operación que de este modo queda ligada a la idea de progreso científico.

En escritos previos hemos reconstruido una red de especialización formada por la teoría de los campos de Bourdieu, la teoría de los códigos sociolingüísticos de Bernstein y la teoría de la recepción de Morley. En este trabajo añadimos a dicha red una teoría que especializa la primera de las teorías citadas, restringiendo el dominio de sus aplicaciones al campo periodístico. Este paso es viable dado que el estudio de las teorías y su análisis ha permitido detectar una serie de tesis interrelacionadas que apoyarían el argumento de que existe acumulación y progreso en ciencias sociales. Mencionamos a continuación las tesis de referencia:

- La posición en el espacio social es el resultado del juego de los capitales.
- Los esquemas de percepción y apreciación son criterios de clasificación.
- Grupos y/o clases diversas comparten códigos y competencias culturales diferentes.
- La posición en el espacio social o clase determina el uso, apropiación y decodificación del material mediático.

Refinamiento de teorías empíricas naturales y sociales

La reconstrucción estructuralista de la mecánica clásica de partículas omite leyes importantes de la mecánica newtoniana, por ejemplo, el principio de acción-reacción o la ley de gravitación tratándolas como especializaciones que, sumadas a la ley fundamental, constituyen «la red teórica de la mecánica newtoniana». La introducción de la noción de red teórica queda justificada en la medida en que

ella recoge dominios discriminados de aplicaciones. El concepto de red de la mecánica newtoniana es ilustrado por Balzer, Moulines y Sneed del siguiente modo:

No es claramente lo mismo tratar de aplicar, digamos, la segunda ley de Newton y la ley de Hooke. Esta última tiene un ámbito de aplicación empírica mucho más restringido y está, en cierto sentido subordinada a la aceptación de la segunda ley de Newton (1987, p.169).

El principio de acción-reacción no es estrictamente válido para todas las aplicaciones pretendidas de la MCP, ni lo es la ley de Hooke que refiere a deformaciones elásticas. El sucesivo añadido de leyes especiales produce restricciones en la extensión del predicado fundamental del elemento teórico de origen, determinando subteorías que valen para dominios aplicativos específicos.

La relación de especialización es la misma para teorías naturales y sociales y otro tanto su mecanismo de aplicación. No obstante, el análisis de redes teóricas en ciencias sociales sugiere una distinción –pertinente para teorías empíricas en general– que no hemos registrado en la bibliografía especializada y planteamos a continuación.

Caso 1 Contempla una red de especialización que representa la estructura de dos teorías sociológicas que si bien tienen diferente alcance se hallan vinculadas: teoría general de los campos y teoría del campo periodístico de Bourdieu. Esta red asume el mismo patrón que sigue la ejemplificada más arriba (mecánica newtoniana), en la medida en que es consecuencia de la aplicación de la operación de refinamiento a partir de una única teoría general.

Caso 2 Representa una red formada por una teoría de la comunicación (teoría de la recepción de los mensajes mediáticos de Morley), como especialización de una teoría sociológica general (teoría de los campos de Bourdieu), y de una teoría sociológica de la educación (teoría de los códigos de Bernstein). A este caso podríamos denominarlo «mixto». Para el análisis de esta segunda variante de la aplicación de la operación de refinamiento, parece más fructífero recurrir a la idea de que la red de especialización es expresión de «transversalidad» de saberes.

La discriminación de estos dos casos da lugar a la distinción entre *refinamiento endógeno* y *refinamiento exógeno* según que las especializaciones que se agreguen correspondan o no a teorías del mismo campo disciplinar. La primera red teórica reúne especializaciones que «nacen al interior» de la teoría, mientras que en la segunda las especializaciones se forman por fuera, dada la *transversalidad*. Es característico del fenómeno de la transversalidad la concurrencia de teorías de dis-

tintos campos en la construcción de una «nueva» teoría, que restringe el dominio de aplicaciones de aquéllas.

Red jerárquica – Red conectada

El primer diagrama (*Caso 1*) muestra a la teoría del campo periodístico como una de las posibles especializaciones (E_1, E_2, \dots, E_n) de la teoría de los campos; el segundo (*Caso 2*) la concurrencia de las teorías de Bourdieu y Bernstein en la especialización constituida por la teoría de Morley.

Se hacen evidentes, entonces, distintas formas de complejidad, interrelación y cobertura.

Estudio de casos

Examinamos con mayor detalle las dos formas de refinamiento planteadas. Como paso previo formulamos las leyes fundamentales y especiales de las teorías que quedan machihembradas en la red. Las leyes fundamentales satisfacen todas las aplicaciones de una teoría; las especiales actúan como una suerte de «subteoría» (teoría de menor extensión) que se verifica sólo en algunas aplicaciones particulares, no distinguiéndose en este punto si la subteoría pertenece al mismo campo disciplinar o no. En ningún caso la «subteoría» especializada puede incluir elementos que el núcleo de la teoría inicial excluye, hecho que debe considerarse positivamente en relación con la tesis de la continuidad.

1. La ley fundamental de la teoría de los campos (TCB) de Bourdieu es la siguiente:

Los capitales en juego determinan la estructura del campo y las posiciones de los agentes en el mismo, generando el habitus, los esquemas de percepción y apreciación y las prácticas.

2. La ley fundamental del campo periodístico (TCTB) es la siguiente:

El campo periodístico está constituido por las relaciones de competencia y connivencia de los agentes específicos (periodistas) basadas en intereses comunes vinculados a su posición en el campo de la producción simbólica y por compartir estructuras cognitivas y categorías de percepción y apreciación ligadas a su origen social «y a su formación (o a su falta de ella)» (Bourdieu, 1998, p. 50).

3. Ley fundamental de la teoría de los códigos sociolingüísticos de Bernstein (TCSL):

Las realizaciones lingüísticas son función de la clase social de procedencia de los individuos –a valores de cociente intelectual que son independientes de ella– y mediatizados por los códigos lingüísticos, los cuales a su vez controlan y reproducen las estructuras sociales.

4. Ley especial de la teoría de la recepción de Morley (TRM):

La pertenencia a una clase o grupo –género, etnia, edad–, media en el modo en que un individuo tiende a decodificar los mensajes mediáticos.

Cuando se produce *refinamiento endógeno*, dado que no aparece el fenómeno de la transversalidad, la teoría de partida (teoría marco) y la especializada pertenecen ambas al mismo campo disciplinar y, en el caso concreto que nos ocupa, puede hablarse de una sucesión de teorías debidas al mismo autor, Pierre Bourdieu.

En la sociología de Bourdieu los nexos entre reproducción social y cultural adquieren primacía. Las relaciones en el campo son vistas como relaciones de fuerza que dependen de la estructura de aquél.

Cada cual, dentro de ese universo, compromete en su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias (1998, p. 59).

De modo que para comprender las relaciones entre agentes específicos es necesario comprender la estructura particular del campo de que se trate. Cada especialización de esta teoría muestra la reiteración del juego de fuerzas y el consecuente posicionamiento en el campo. La teoría del campo periodístico (TCPB) obviamente no escapa a este patrón.

El análisis de los modelos potenciales de TCB y TCPB muestra su coincidencia. Situación que puede sintetizarse en la afirmación de que en unos y otros se encuentran los mismos conceptos primitivos, la misma ontología y se mantiene, además, la distinción entre el nivel T-teórico y el T-no-teórico. Debe, no obstante, destacarse que los modelos reales de la segunda constituyen subconjuntos de los modelos reales de la primera y el ámbito de aplicación de la teoría especializada es más estrecho que aquél de la teoría original. La especialización se da como consecuencia de la introducción de algún axioma propio especial (específicamente, la ley especial de TCPB que acabamos de citar) y configura una estructura netamente arbórea con un único elemento teórico en el tope de la jerarquía. Decimos que se trata de un caso de *refinamiento endógeno* pues la especialización es una subteoría sociológica.

El *refinamiento exógeno* representa vinculación de teorías de distintos campos disciplinares que, por aplicación de la relación de especialización, quedan subsumidas bajo una o más superestructuras comunes. El caso analizado –la teoría de la recepción de Morley– constituye un ejemplo de vinculación a más de una teoría marco: las teorías de Bourdieu y Bernstein, en tanto teorías marco, dan lugar por refinamiento a la teoría especializada TRM. Ésta se presenta como confluencia de las otras dos y recorta subconjuntos del conjunto de las aplicaciones propuestas de TCB y TCSL. No obstante, TRM queda separada de otras posibles especializaciones de TCB –referidas a los campos literario, del periodismo, académico, etc.– y de especializaciones de TCSL, como las relativas a rendimiento escolar, deserción, etc.

La obra de Bernstein se centra en la problemática de las relaciones entre los *órdenes simbólicos* y la *estructura social*. En la consideración de estos nexos conjetura que los sistemas simbólicos manifiestan y asimismo controlan la estructura de las relaciones sociales. Bernstein instituye las operaciones de regulación a través de la categoría de *código sociolingüístico*. La socialización orienta a los actores sociales hacia distintos códigos de habla que determinan el acceso a significados relativamente dependientes o no del contexto. Distingue entre *código elaborado* y *código restringido*. Los usuarios del primero tienen, por emplear este tipo de código, capacidad para percibir metas a mediano y largo plazo. Esto le está vedado a los usuarios del *código restringido* quienes sólo pueden captar las metas más inmediatas.

La teoría de Morley intenta dar cuenta del fenómeno de la recepción mediática –lo que supone restricción del dominio de las aplicaciones propuestas– recurriendo a los conceptos bernstenianos de *códigos elaborado* y *restringido*. La diferente distribución de códigos resultante de la pertenencia a distintas clases sociales (y las categorías de género, edad, etc.) incide en la decodificación de los mensajes de los medios. Morley retoma asimismo el concepto de *habitus* que permite explicar las prácticas y el consumo como práctica cultural. Bourdieu define *habitus* en términos de

sistemas de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en cuanto principio de generación y de estructuración de prácticas y de representaciones (1991, p. 92).

En la restricción del rango de fenómenos en que opera la teoría de Morley, quedan integrados aspectos de la problemática abordada por Bourdieu y Bernstein acerca del impacto de la estructura social en la distribución de distintos tipos de

idoneidad cultural entre diversos sectores sociales. En consecuencia, las tres teorías juegan con factores como el significado y su cruce con las condiciones de existencia sociales e históricas.

La teoría de Morley satisface las propiedades de la especialización respecto de TCB y TCSL pues –como señaláramos– sus modelos potenciales y sus modelos parciales coinciden y la clase de los modelos reales de TRM está incluida en las clases de los modelos reales de las otras dos. Se mantiene la misma estructura conceptual en todo el recorrido de la red de especialización aunque la teoría de Morley cumple con axiomas más estrictos.

Conclusiones

De la reconstrucción de las teorías consideradas, pueden extraerse conclusiones de cierta relevancia, unas puntuales y otras más globales, en relación con el problema de justificación de la acumulación y el progreso científico:

1. El resultado de la operación que hemos llamado *refinamiento endógeno* expresa una estructura jerárquica mientras que, por el contrario, el *refinamiento exógeno* queda representado por estructuras simplemente conectadas, que evidencian la transversalidad de los saberes. En ambos casos, la factibilidad de reconstrucción de redes teóricas abona la tesis del progreso científico.

2. En el campo de la teorización científico-social no se puede hablar de *comunidad científica* en sentido estricto pues no hay consenso generalizado acerca de principios y aplicaciones. Si comparáramos la teoría de la recepción de Morley con otra de su mismo campo disciplinar (por ejemplo, la teoría de los estilos de vida y uso de los medios de Rosengren) podríamos decir que «En efecto, aún cuando en una disciplina dada existan diversas subcomunidades rivales que «no se entienden entre sí», cada una de ellas puede operar con su propia teoría fundamental del mismo modo como lo haría una comunidad científica «total» en una etapa de ciencia normal en el sentido kuhniano es decir, variando las componentes especiales de la teoría pero dejando incólume el «núcleo fundamental» (Díez y Moulines, 1997, p. 445).

3. Podríamos interpretar las teorías examinadas como casos de cambio científico intrateórico desde la perspectiva sincrónica,

en el tipo de desarrollo que aquí llamamos cambio intrateórico, existe una entidad estructural persistente (...), un marco teórico que permanece invariable a pesar de los cambios y que es justamente el elemento sobre el que descansa la

identidad de la teoría involucrada en el proceso, aquéllo que permite hablar de la teoría en cuestión, teoría que sigue siendo la misma aunque se produzcan modificaciones más o menos significativas en ella, tanto a nivel puramente teórico como empírico (Díez & Moulines, 1997, p. 443).

Dado que en las redes teóricas analizadas no se produce desalojo ni suplantación de teorías, puede afirmarse, generalizando la opinión de Stegmüller, que en el campo de la teorización social existe el *progreso acumulativo* propio de la ciencia normal.

Referencias bibliográficas

- Balzer, W., Moulines, C.U. y J. Sneed (1987), *An Architectonic for Science*, Dordrecht: Reidel.
- Bourdieu, P. (1991), *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.
- _____ (1997), *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Díez, J.A. y C.U. Moulines (1997), *Fundamentos de Filosofía de la Ciencia*, Barcelona: Ariel.
- Stegmüller, W. (1983), *Estructura y Dinámica de Teorías*, Barcelona: Ariel.
- _____ (1984), «Planteamiento combinado de la dinámica de teorías», en Radnitzky y Andersson (eds.), *Estructura y Desarrollo de la Ciencia*, Madrid: Alianza.